

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO, mes. . . . 8 rs.  
 Trimestre.. . 24.  
 FUERA DE ELLA.  
 Trimestre.. . 30.  
 NÚMEROS SUELTOS  
 DEL ECO, UN REAL.

# EL ECO

# DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO  
 Y CARTAGENA ILUSTRADA.  
 Trimestre.. 28 rs.  
 Fuera id.. . 31.  
 NÚMEROS SUELTOS  
 de Cartagena Ilustrada 2r

Puntos de suscripción.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Martes 2 de Junio.

## El Eco de Cartagena.

SUSCRICION voluntaria para la pro-  
 cesion del SSmo. Corpus Christi.  
 Rs. vn.

Suma anterior. 3873 25

CURATO.

D. José Martínez Navarro. 20  
 José María Artés.. . 20  
 Asuncion Garcia de Al-  
 faro. . . . . 40  
 P. B.. . . . 16

CASINO.

Miguel de Cabanellas y  
 Villamartin. . . . 10

Total. 3979 25

### EMPLEOMANIA.

Desde largo tiempo viene cla-  
 mándose por todos los políticos con-  
 tra ese funesto cáncer que mata la  
 administracion y va destruyendo  
 paulatinamente la existencia del  
 país.

Llegaba al poder un partido po-  
 lítico que en la oposicion no cesaba  
 de pedir remedios prontos y segu-  
 ros para ese mal y caía en él come-  
 tiendo iguales ó mayores faltas que  
 los hombres á quienes combatía.  
 Todos hemos presenciado y todavía  
 recordamos las protestas y afirma-  
 ciones de los federales antes de su  
 triunfo y todos tambien vimos á los  
 fingidos patriotas avalanzarse como  
 buitres hambrientos á los destinos  
 de que podían disponer.

El pueblo republicano dispensaba  
 á sus prohombres diciendo, que mas  
 justo era que disfrutaran de aquel  
 beneficio los suyos, que no los con-  
 trararlos y este exclusivismo hizo que  
 los llamados principalmente á ma-  
 tar para siempre la empleomania,  
 no lo hicieran asi, dejando defrau-  
 dadas las esperanzas de muchos y á  
 la nacion en manos de hombres que  
 podrian ser muy buenos republica-

nos, pero que tenían poco de bu-  
 nos patriotas.

El sistema de proveer todos los  
 empleos únicamente por recomen-  
 daciones ha causado frecuentemen-  
 te lamentables hechos, cuyas con-  
 secuencias todos hemos tenido oca-  
 sion de presenciar. Todos los parti-  
 dos han ofrecido siempre moralidad  
 en la administracion y esta no pue-  
 de obtenerse sin que los empleados  
 sean probos, inteligentes y laborio-  
 sos.

Al fin de muchos años en que  
 vienen notándose estas gravísimas  
 faltas, se ha dado por el actual go-  
 bierno el primer paso para evitar  
 en parte la empleomania en nuestro  
 desgraciado país, pero ese primer  
 paso, que aplaudimos sinceramente,  
 y que ha de tropezar con obstácu-  
 los innumerables, es necesario se  
 lleve á efecto con todo rigor, si es  
 que el ministerio se inspira en los  
 deseos de la opinion pública.

La absoluta prohibicion de que  
 el empleado sirva en la provincia  
 donde nació ó se halla avecinado  
 por espacio de dos años, dará lugar  
 á que un crecido número de ellos  
 abandonen los puestos que solo por  
 influencias alcanzaron y que úni-  
 camente podían desempeñar en los  
 pueblos de su naturaleza, consi-  
 guiéndose con esto un gran triunfo  
 sobre la empleomania, que siempre  
 ha sido una calamidad verdadera  
 para el país.

Por esta razon aplaudimos con to-  
 das nuestras fuerzas al ministerio  
 que ha iniciado tan importante asun-  
 to y deseáramos verlo seguir en el  
 camino emprendido, hasta que se  
 llegase al deseado día en que los  
 hombres, dedicados á explotar la  
 riqueza pública, no se ocuparan pa-  
 ra nada en explotar la miserable y  
 raquítica vida de nuestra pobre Es-  
 paña.

Continúe el Gobierno por la senda  
 de las reformas en este sentido, y el  
 país sabrá apreciar, cual se mere-  
 cen, tan importantes y trascenden-  
 tales mejoras, prestando todo su  
 concurso y confianza á los que tie-  
 nen el propósito de regenerarlos.

Basta ya de hacer política, hasta  
 en los mas pequeños detalles. Há-  
 gase administracion y justicia si-  
 quiera una vez, y abrigamos la se-  
 guridad de que será bien acogido el  
 pensamiento.

### Crónica local.

Ayer una comision de niñas del  
 asilo, compuesta de una por clase,  
 desde la de párbulos hasta las mas  
 adelantadas, fué á felicitar al direc-  
 tor del establecimiento, pronunciando  
 una de ellas el siguiente discurso:

«Respetable Padre,

Es con una nueva dicha que las niñas de  
 este su Asilo, vienen en este día á expre-  
 saros los sentimientos de la mas viva gra-  
 titud; si, respetable Padre, aunque de corta  
 edad, reconocemos ya sea imperfectamente  
 todo el bien que nos hacéis, el tierno y santo  
 afecto que nos profesais á todas y á cada una  
 de nosotras; comprendemos tambien el tra-  
 bajo que tomáis por nuestras almas. Asi es  
 que nos tenemos por muy dichosas de po-  
 deros ofrecer esta manifestacion de nuestro  
 agradecimiento. Sobre todo nos hacemos un  
 dulce deber en corresponder á tanto bien con  
 nuestra buena conducta; pues de o contra-  
 rio sabemos que afligiriamos al padre mas  
 tierno y cariñoso. Tambien ofrecemos parti-  
 cularmente en este día nuestras humildes  
 oraciones al Dios tres veces Santo para que  
 os colme de sus gracias y favores, y nos es-  
 cuelará respetable Padre: la oracion del  
 pobre es siempre atendida de Señor.»

Con este motivo dicho Sr. Director  
 las ha obsequiado hoy con una bu-  
 na comida, permitiendo despues á  
 las niñas un buen rato de sus ino-  
 centes é infantiles juegos.

Son muy notables los adelantos  
 que en instruccion y educacion reci-  
 ben estas infelices bajo los cuidados  
 de las hermanas de la Caridad, des-  
 contando al mismo tiempo á sus pa-  
 dres de los gastos de su alimenta-  
 cion y del cargo penoso para el po-  
 bre que vive del trabajo corporal,  
 de dirigirlas en los primeros pasos  
 de la vida.

Este benéfico establecimiento que  
 cada día aumenta el número de sus  
 protegidos, sin otros recursos que  
 los auxilios de la beneficencia par-

ticular, está llamado á ocupar un  
 lugar muy distinguido entre los de  
 su clase.

Ahora se vuelve «La Paz» de Mur-  
 cia defensora de los intereses de  
 Cartagena, con motivo de la cons-  
 trucción del tram-via de esta ciudad  
 á la villa de la Union.

Dice contestando á un suelto nues-  
 tro, que Murcia en general y en parti-  
 cular su diario (1) «han defendido  
 nuestros intereses en todo tiempo»;  
 que «La Paz» no pone obstáculos á  
 la realizacion del tram-via, que con-  
 liesa es una mejora para Cartagena;  
 que conoce los móviles que nos im-  
 pulsan; que son «mas amigos del  
 pueblo cartagenero que nosotros»  
 y que de ello tienen «dadas prue-  
 bas,» y por último termina querien-  
 do decir que los banqueros que em-  
 plean en grandes empresas sus ca-  
 pitales, no reportan beneficio á los  
 pueblos donde acuden, si no que los  
 ahogan.

¡Pobre «Paz»! Ha perdido la ca-  
 beza.

Si no fuera porque carece de exac-  
 titud «todo» lo que dice, podría te-  
 ner razon.

Siempre nos ha merecido muchí-  
 simo respeto la desgracia, y por eso  
 no habiamos querido preguntar á  
 nuestro colega ¿á cómo la linea? pues  
 de otro modo y dado su profundí-  
 simo «cariño á este pueblo» no se  
 comprende su proceder en el asunto  
 del tram-via.

Hoy se ha repartido la lista de la  
 compañía dramática que ha de ac-  
 tuar en nuestro teatro, segun se nos  
 dice, desde la noche del Corpus.

Los precios de abono para esta  
 temporada, de una compañía de ver-  
 so en que no figura ninguna notabi-  
 lidad, son excesivos, pues son los que  
 han regido en las de zarzuela du-  
 rante las últimas épocas de teatro,  
 y esto por contarse en ellas, espe-  
 cialidades en el género lirico-dra-  
 matico.

Creemos, primero, que la empresa

(1) Creemos que se califica de humilde.